

PSICOANÁLISIS Y PSICOTERAPIA PSICOANALÍTICA A LA LUZ DE UNA TERCERA TÓPICA FREUDIANA

Eduardo Braier¹.

RESUMEN.

El objetivo del trabajo es mostrar, a través de un caso clínico con una problemática adolescente (que lamentablemente no podrá formar parte de esta publicación por razones de discreción profesional), las posibilidades y beneficios de aplicación del modelo teórico de una tercera tópica de inequívocas raíces freudianas, nacida de las necesidades clínicas actuales y del propio desarrollo interno del psicoanálisis y que a criterio del autor constituye un nuevo paradigma postfreudiano, de capital importancia teórico-clínica. La escisión del yo, propia de su constitución, no se vería limitada a psicóticos y perversos, apreciación que proviene del propio Freud, cuando en Esquema del Psicoanálisis acaba definiendo el carácter universal de dicha escisión. Se exponen las características principales de este modelo, según los lineamientos de Marucco, Rubén Zukerfeld y Raquel Z. de Zukerfeld, a los que se suman agregados y acotaciones del autor de este trabajo. En los pacientes cabe distinguir la presencia, junto a la subestructura edípica o neurótica (en la que prevalece la represión), de otra narcisista, dominio de la desmentida. Tales subestructuras alternan en el comando psíquico, demandando una labor terapéutica que intente dar cuenta de las perturbaciones concernientes a ambas.

PALABRAS CLAVE: tercera tópica. Psicoanálisis. Psicoterapia psicoanalítica. Escisión del yo. Estructura edípica. Estructura narcisista.

SUMMARY.

The purpose of this paper is to show, through a clinical case presenting adolescent problems (which unfortunately will not be able to form part of this publication for reasons of professional discretion), the possibilities and benefits of the application of the theoretical model of a third topography of unmistakable Freudian roots, emerging from current clinical necessities and from the intrinsic internal development of psychoanalysis itself and, which according to the author's judgement, constitutes a new post-Freudian paradigm, of great theoretical-clinical importance. The splitting of the ego, characteristic of its constitution, would not be limited only to psychotic or perverse disorders, an observation that proceeds from Freud himself, when in An Outline of Psychoanalysis he ends up defining the universal character of such splitting. The main characteristics of this model are expounded, according to the outlines of Marucco, Rubén Zukerfeld and Raquel Z. Zukerfeld, to which the author of this paper adds his own contributions and annotations. In patients one may distinguish, together with the oedipal and neurotic substructure (in which repression prevails), the presence of another narcissistic substructure, the dominion of which is disavowal. Such substructures alternate in the psychism, requiring a therapeutic job that tries to give an account of the disorders that concern both.

KEY WORDS: third topography. Psychoanalysis. Psychoanalytic psychotherapy. Splitting of the ego. Oedipal structure. Narcissistic structure.

¹Correspondencia: Eduardo Braier. C/ Salvador Espriu, 69/ 71, 6º 2ª 08005.Barcelona.
Email:eabraier@telefonica.net

PSICOANÁLISIS Y PSICOTERAPIA PSICOANALÍTICA A LA LUZ DE UNA TERCERA TÓPICA FREUDIANA*

De ahí resultó la concepción, básica para una teoría de la libido, de un estado en que ella llena el yo propio, lo ha tomado como objeto. Podía llamárselo “narcisismo” o amor de sí mismo. Reflexionando a partir de esto, se concluyó que en verdad él nunca es cancelado del todo...

S. Freud (Presentación autobiográfica. 1925 [1924])

La estructura narcisista primaria normalmente no desaparece, sino que perdura y coexiste junto a la estructura edípica. De allí las palabras de Freud que componen el epígrafe de este artículo, al señalar que el narcisismo “nunca es cancelado del todo”. En cada sujeto habrá un predominio de una u otra de dichas estructuras, de acuerdo con el desarrollo psíquico individual y con los distintos momentos, como respuesta a las vicisitudes experimentadas a lo largo de la vida. Por consiguiente -y en ello vengo insistiendo desde hace un tiempo- entiendo que el método psicoanalítico y aún la psicoterapia psicoanalítica, en la medida de lo posible, han de contemplar e intentar dar cuenta de las perturbaciones concernientes a ambas estructuras (Braier, 2009; 2009 a).

El reconocimiento de la permanencia en el aparato psíquico de, por ejemplo, un neurótico, de una estructura narcisista, en la cual prevalece el mecanismo de la desmentida, junto a la estructura edípica o neurótica, nos conduce directamente a la noción freudiana de escisión del yo y, desde ésta, resulta posible arribar a la de una tercera tópica.

*Por razones de secreto profesional, en esta publicación la viñeta clínica ha debido ser suprimida.

*Psiquiatra. Psicoanalista. Miembro pleno de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Miembro de Gradiva Asociación de Estudios Psicoanalíticos (Barcelona). Miembro de FEAP:

La escisión del yo tal como la describe Freud (Spaltung. Freud, 1927; 1940 [1938]; 1940 a [1938]) es considerada por algunos autores, sobre todo argentinos, comenzando por Marucco (1978; 1978 a, 1980 y 1996), seguido de Raggio (1989), Rubén Zukerfeld (1992; 1999; 2000) y Rubén Zukerfeld con Raquel Z. de Zukerfeld (1990; 1999; 2005), como determinante de una tercera tópica, en la cual dicha escisión es propia de la constitución del yo. En mi criterio cabría concebirla como procedente de la temprana desmentida o renegación de las injurias narcisistas tempranas. Freud describe inicialmente esta desmentida en *Lo ominoso* (1919), citando allí a Rank. Volverá a referirse a la desmentida y su relación con los traumas psíquicos tempranos en trabajos ulteriores (Freud, 1939 [1934-38]; 1940 [1938]; 1940 a [1938])².

La escisión, representada tópicamente con una barra vertical, tal como ilustra un sencillo gráfico que figura más abajo y que me he permitido diseñar, no se vería limitada a psicóticos y perversos. Esta última apreciación proviene del propio Freud, cuando en Esquema del Psicoanálisis (capítulo VIII) acaba definiendo el carácter universal de la escisión del yo.

Con el soporte del gráfico se nos verá facilitada una descripción sucinta de esta tercera tópica, de inequívocas raíces freudianas y que a mi criterio constituye un nuevo paradigma postfreudiano, de capital importancia teórico-clínica.

La escisión explica la presencia de: a) un área que es asiento del yo real definitivo y del ideal del yo, que reconoce la castración, lo cual supone la incidencia del Edipo (predominio de la conflictiva edípica) y de la represión (estructura edípica; inconsciente reprimido), que coexiste con otra área, b), contradictoria con la anterior, constituida por el yo-placer y el yo ideal, que desmiente la castración, sostiene a Narciso (estructura narcisista; inconsciente escindido) y es autónoma de la del Edipo. Marucco (1980) postula que en la primera se inscribe el retorno de lo reprimido a través de las representaciones verbales y que en cambio el fetiche, el doble y el sentimiento de lo siniestro responden a la segunda, terreno del narcisismo primario, de lo desmentido y de historias traumáticas que se repiten y que carecen de palabras (lo no representable)².

Continuemos intentando caracterizar ambas partes de este yo-identificación escindido por la desmentida. En la estructura edípica o neurótica rigen el principio de realidad y el proceso secundario, la categoría del tener, la libido de objeto y la identificación secundaria; se puede simbolizar la castración, mientras cabe que la angustia de castración derive en la producción de síntomas neuróticos. En la estructura narcisista, por el contrario, reinan el principio de placer y el proceso primario (pudiendo incluso el principio del placer, añadiría por mi parte, ser doblegado

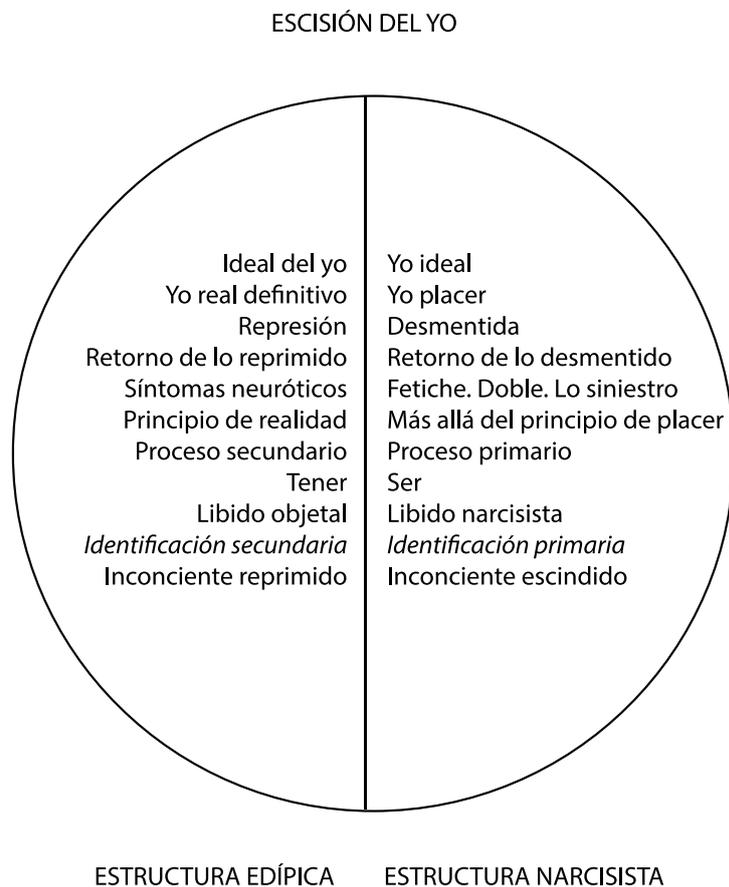
¹ También A. Green ha hecho referencia a la escisión del yo, al “estatuto dividido del sujeto” (Green, 1983), habiendo incluso echado mano en algún momento a la idea de una tercera tópica (Green, 1975).

² Según mi criterio cabrían excepciones a este enunciado: el fenómeno del doble en su variante de doble antagonico y en tanto representante del superyó castigador, así como lo siniestro cuando está más relacionado con la amenaza de castración antes que con la angustia de aniquilamiento, podrían ser situados dentro de la estructura edípica.

por una compulsión repetitiva que está “más allá” del mismo y que, de acuerdo con Freud³, es tributaria de la pulsión de muerte), la categoría del ser, la libido narcisista y la identificación primaria; se reniega del reconocimiento de la falta de pene en la mujer, de la realidad, y el resultado prototípico es la fabricación del fetiche. No se acepta la ausencia, la incompletud. Se mantiene la ilusión narcisista de la completud y se reniega de la muerte. (Aquí vuelvo a agregar una observación personal: además de la desmentida de la amenaza de castración, se trata de la desmentida de lo que algunos lacanianos llaman la “castración narcisista”, que atañe a las fantasías de omnipotencia, completud, perfección, bisexualidad, atemporalidad e inmortalidad).⁴

En síntesis, el modelo de la tercera tópica supone (ver figura 1): a) una escisión originaria y universal; b) la coexistencia de dos estructuras -o subestructuras- diferentes, y c) por fin, la delimitación de un campo de lo representable y otro de lo no representable.

Figura 1. Tercera tópica. Adaptado de N. Marucco (1978); E. Raggio (1989); R. Zukerfeld y R. Zonis de Zukerfeld (1990).



³Véase Más allá del principio de placer (Freud, 1920).

⁴Marucco (1996), apoyándose en la lógica particular que describe O. Mannoni (1963. “Ya lo sé, pero aun así...”), nos habla de un fetiche “virtual”, tan inmaterial e inasible como normal y necesario, el cual, junto a la aceptación de la realidad -de la castración- nos permite desmentir, para así poder amar y crear.

Rubén Zukerfeld destaca el potencial heurístico de esta tercera tónica, nacida de las necesidades clínicas actuales y del propio desarrollo interno del psicoanálisis, el cual conduce a nuevos interrogantes y a una reformulación metapsicológica de los modelos teóricos para que ellos no resulten obsoletos ⁵.

El propósito de este trabajo es refrendar esta posición, recurriendo a un material clínico que en mi opinión permite ilustrar claramente cómo puede entenderse la problemática del paciente y la marcha del tratamiento desde la perspectiva aportada por esta tercera tónica freudiana, a la que Freud no llegó a definir como tal (falleció poco después de atribuir universalidad a la escisión del yo), pero que a mi juicio merece igualmente el calificativo de freudiana en tanto sigue y desarrolla los postulados del creador del psicoanálisis.

Mientras que las psiconeurosis responden esencialmente a la conflictiva edípica y se destaca la represión como mecanismo, en, por ejemplo, los llamados trastornos narcisistas no psicóticos, entre los cuales los casos fronterizos constituyen el prototipo, prevalecen la estructura narcisista y la desmentida, así como también en las personas transgresoras, los caracteres maníacos, las perversiones, psicopatías, ciertas adicciones y las psicosis.

Desearía finalizar esta presentación recordando comentarios de Marucco (1999), quien nos dice que a menudo ante un analizando nos preguntamos: “¿Es Narciso o es Edipo?”. Responde el propio Marucco: “Ocurre que no es tan simple. El paciente es Edipo y es Narciso”.

Respecto de la coexistencia de la estructura narcisista con la edípica, viene a cuento recordar la interesante analogía que efectúa el mismo autor (Marucco, 1999) con uno de los retratos que Dalí hizo de Gala y que se exhibe en el museo de Figueras. Visto de cerca se aprecia la figura de Gala desnuda, pero el mismo cuadro, observado desde unos metros más atrás, se convierte en el retrato de Abraham Lincoln.

⁵ A ambas estructuras, la narcisista y la edípica, y para complementar nuestra visión de la organización y el funcionamiento psíquicos, querría agregar al menos una tercera: la estructura fraterna, tal como la describe exhaustivamente Luis Kancyper, sobre todo en uno de sus libros (Kancyper, 2004), en el que el autor destaca además su estrecha relación con las otras dos y que configura un paradigma de imprescindible consideración en mi propio esquema referencial.

REFERENCIAS

- Braier, E. (2009). Las heridas narcisistas en el trauma psíquico temprano. En E. Braier. *Hacer camino con Freud*, pp. 147-155. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Braier, E. (2009 a). Psicoanálisis de lo irrepresentable y de la estructura narcisista. En E. Braier. *Hacer camino con Freud*, pp. 157-173. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Freud, S. (1919). *Lo ominoso*. Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu. Tomo. XVII.
- (1920). *Más allá del principio de placer*. Tomo XVIII.
 - (1925 [1924]). *Presentación autobiográfica*. Tomo XX.
 - (1927). *Fetichismo*. Tomo XXI.
 - (1939 [1934-38]). *Moisés y la religión monoteísta*. Tomo XXIII.
 - (1940 [1938]). *Esquema del psicoanálisis*. Tomo XXIII.
 - (1940 a [1938]). *La escisión del yo en el proceso defensivo*. Tomo XXIII.
- Green, A. (1975). El analista, la simbolización y la ausencia en el encuadre analítico. En A. Green. *De locuras privadas*, pp. 48-87. Buenos Aires: Amorrortu.
- Green, A. (1983). *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte*. Buenos Aires: Amorrortu, 1986.
- Kancyper, L. (2004). *El complejo fraterno. Estudio psicoanalítico*. Buenos Aires: Lumen.
- Mannoni, O. (1963). *Ya lo sé, pero aun así...* Comunicación presentada en la Sociedad Francesa de Psicoanálisis, noviembre de 1963. Publicada en *Les Temps Modernes*, n° 217, enero de 1964 y en *Clefs pour l'imaginaire ou l'autre scène*, Editions du Seuil: París (1969) [La versión en castellano está incluida en el libro *La otra escena. Claves de lo imaginario*. Buenos Aires: Amorrortu, 1973].
- Marucco, N. (1978a). Narcisismo, escisión del yo y Edipo. *Revista de Psicoanálisis*, 35 (2), 221-238.
- Marucco, N. (1978b). La identidad de Edipo. Acerca de la escisión del Yo, de la compulsión a la repetición y de la pulsión de muerte. *Revista de Psicoanálisis*, 35 (5), 853-900.
- Marucco, N. (1980). Introducción de [lo siniestro] en el yo. *Revista de Psicoanálisis*, 37(2), 233-246.
- Marucco, N. (1996). Edipo, castración y fetiche. *Revista de Psicoanálisis*, 53 (3), 677-686.
- Marucco, N. (1999). *Cura analítica y transferencia. De la represión a la desmentida*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Raggio, E. (1989). Sobre la escisión del yo. Reflexiones sobre una tercera tópica freudiana, *Revista de Psicoanálisis*, 46 (2-3), 348-359.
- Zukerfeld, R. (1992). *Acto bulímico, cuerpo y tercera tópica*. Buenos Aires: Vergara, 1ª Edición.
- Zukerfeld, R. (1999). Psicoanálisis actual, tercera tópica, vulnerabilidad y contexto social. *Aperturas Psicoanalíticas*, 2. Recuperado de <http://www.aperturas.org>.
- Zukerfeld, R. (2000). Inconscientes y tercera tópica: articulaciones teórico-clínicas. *Revista de la Sociedad Argentina de Psicoanálisis (SAP)*, 3, 43-52.
- Zukerfeld, R. y Zonis de Zukerfeld, R. (1990). Acerca del inconsciente: la tercera tópica freudiana. VII Encuentro y Simposio anual AEAPG, Buenos Aires.
- Zukerfeld, R. (1999). *Psicoanálisis, Tercera Tópica y vulnerabilidad somática*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Zukerfeld, R. (2005). *Procesos terciarios. De la vulnerabilidad a la resiliencia*. Buenos Aires: Lugar Editorial.